



## La rata cañera (*Sigmodon hirsutus*) provoca impacto productivo y económico en la caña de azúcar de Guanacaste

Álvaro Angulo Marchena, M.Sc

A finales de la zafra anterior (2024/2025), el Departamento de Investigación y Extensión de la Caña de Azúcar (DIECA) emitió una alerta fitosanitaria ante la presencia de este roedor en algunas fincas de productores de caña de azúcar en la región de Guanacaste. Durante el período siguiente, la situación se agravó debido a la inestabilidad climática caracterizada por la disminución de lluvias durante los meses de julio, agosto y setiembre de 2025, condición que favoreció el incremento de las poblaciones del roedor.

Este comportamiento es coincidente con el ciclo biológico de la especie, el cual presenta fluctuaciones poblacionales cíclicas cada 4 a 5 años. En determinados períodos, estas poblaciones alcanzan densidades muy elevadas y posteriormente, por causas aún no claramente determinadas, experimentan una disminución notable en su densidad.



Con el inicio de la presente zafra (2025/2026), se evidenció con mayor magnitud la presencia del roedor en las plantaciones de caña de azúcar. Durante la presente cosecha se ha observado distintos grados de daño al cultivo, principalmente roeduras y destrucción de tallos. Esta situación se ha reflejado en una merma considerable del rendimiento agrícola, estimada entre 5 y 10 toneladas de caña por hectárea (TCH), especialmente en aquellos sectores con alta infestación de ratas. Además, con repercusión negativa probable en la calidad del rendimiento industrial de la caña afectada, (kg Az/Tmc).

Ante esta situación de emergencia fitosanitaria, la Liga Agrícola Industrial de la Caña de Azúcar (LAICA), a través de su equipo técnico del Departamento de Investigación y Extensión de la Caña de Azúcar (DIECA), actuó de manera inmediata, brindando alternativas de solución a productores y técnicos de los ingenios. mediante una campaña de capacitación amplia, planificada y estratégica, desarrollada tanto en salones como directamente en las plantaciones.



Las intervenciones han tenido como objetivo mitigar el impacto de la plaga durante la presente zafra y sentar las bases para la implementación de estrategias de control integrado en el próximo ciclo vegetativo. Bajo el enfoque de Manejo Integrado de Plagas (MIP), se ha enfatizado el monitoreo continuo de las poblaciones de roedores, la evaluación del daño al cultivo, el fortalecimiento del control natural, el manejo agronómico dentro y fuera de la plantación y el uso responsable de rodenticidas de alta efectividad.

